“Selección de escrituras de transferencias de tierra en Pichidegua, Chile, 1814-1836. Extraídas de expediente ‘Inventario de los bienes del finado Dn Vicente Echenique. 1842’”

Archivo Nacional Histórico de Chile, Judicial civil San Fernando, caja 54, legajo 95, expediente 2

Víctor Mauricio Brangier Peñailillo, Massiel Alejandra Silva Bustamante y Gabriel Adrián Muñoz Vargas

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/4207>

DOI: 10.4000/rhj.4207

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

Víctor Mauricio Brangier Peñailillo, Massiel Alejandra Silva Bustamante / Gabriel Adrián Muñoz Vargas, « “Selección de escrituras de transferencias de tierra en Pichidegua, Chile, 1814-1836. Extraídas de expediente ‘Inventario de los bienes del finado Dn Vicente Echenique. 1842’” », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 11 | 2018, Publicado el 18 octubre 2018, consultado el 27 julio 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/4207>

Este documento fue generado automáticamente el 27 julio 2020.

Revista Historia y Justicia

“Selección de escrituras de transferencias de tierra en Pichidegua, Chile, 1814-1836. Extraídas de expediente ‘Inventario de los bienes del finado Dn Vicente Echenique. 1842’”

Archivo Nacional Histórico de Chile, Judicial civil San Fernando, caja 54, legajo 95, expediente 2

Víctor Mauricio Brangier Peñailillo, Massiel Alejandra Silva Bustamante y Gabriel Adrián Muñoz Vargas

NOTA DEL AUTOR

Esta transcripción se desarrolló en el marco del proyecto de investigación CONICYT / FONDECYT de Iniciación n°11160130, periodo 2016-2018. El autor principal es Investigador Responsable y los co-autores fueron tesisistas de grado integrantes de los equipos de trabajo del proyecto.

Introducción

- 1 La transcripción corresponde a una selección de siete escrituras de transferencias de tierras elaboradas entre 1814 y 1836 que integraron el expediente judicial sobre inventario y partición de bienes de Vicente Echeñique. El proceso fue iniciado en 1842 para registrar, mensurar y distribuir los activos de Echeñique, quien había fallecido ese año y se había constituido en uno de los principales propietarios de tierras del valle de

Pichidegua, en el seno de la provincia de Colchagua, zona central de Chile y distante 164 kilómetros al sur-oeste de Santiago. El juicio comenzó en el momento en que su hermano y albacea, José Miguel, solicitó al juez inspector de Pichidegua la apertura del testamento.

- 2 Las escrituras transcritas se incluyen en un Libro de Cuentas del albacea, formado sobre cuatro planillas contables de doble entrada, seguidos de 44 recibos y 40 escrituras del tipo de las que aquí se transcriben. El expediente se encuentra disponible para su consulta en el Archivo Nacional Histórico de Chile [en adelante ANH], en el Fondo Judicial de San Fernando, sección causas civiles¹. Compila 151 fojas categorizadas en cuatro cuerpos. El primero de ellos contiene el testamento de Vicente Echeñique firmado en 1839, el inventario de los bienes levantado tres años después, el nombramiento de tasador de bienes realizada en el juzgado de letras de San Fernando por el albacea y hermano del testador y la propuesta de jueces partidores por parte de los herederos. El segundo cuerpo lo conforma un Cuaderno de Tasación de 18 fojas firmado en Santiago en 1845. Fue el producto del trabajo en terreno sobre los bienes de Echeñique que realizaron los jueces partidores. En tercer lugar se presenta el Libro de Cuentas correspondiente a transacciones de bienes agro-ganaderos que realizó el testador. La última sección corresponde a un Cuaderno de Particiones de los bienes inventariados. En general se trata de un material conservado en buen estado, salvo el último cuaderno que ha sido dañado por distintos elementos corrosivos. Este deterioro se concentra en las últimas nueve fojas cuyo contenido se encuentra ilegible.
- 3 Vicente Echeñique pertenecía a una de las principales familias propietarias en el departamento de Caupolicán, en la mitad septentrional de la provincia de Colchagua². Desde mediados del siglo XVIII, la base de la riqueza familiar se centró en las haciendas del Huique y Almahue, incluyéndose en esta última el valle de Pichidegua³. Si bien, Vicente Echeñique integró este clan, no fue considerado entre los herederos de su padre, Miguel Echeñique, quien en la década de 1820 dividió la hacienda El Huique entre sus tres hijos, hermanos de Vicente. Esta desventaja original probablemente le motivó a transitar una senda de vinculaciones estratégicas con miembros de su familia y con propietarios de distintos estratos en el área. Desde allí acumuló tierras y bienes agrícolas y ganaderos, como evidencia su extenso testamento que da inicio al expediente judicial⁴.
- 4 Esta selección de escrituras cobra relevancia para la historia de la justicia en Chile en el siglo XIX. Permite aproximaciones a los modos en que los residentes que concentraban atribuciones judiciales (los denominados jueces legos⁵) fueron piezas axiales para propiciar las prácticas de circulación de tierras y sancionar las estrategias y negociaciones subyacentes entre las partes. En efecto, la documentación refleja una serie de pactos entre el futuro testador y distintos propietarios del valle y alrededores. Las siete escrituras transcritas se han elegido entre las 40 disponibles en el Libro de Cuentas del expediente por reflejar de mejor modo la trayectoria de Vicente Echeñique centrada en la adquisición de derechos sobre la tierra en el valle de Pichidegua. En esta selección se ha procurado encontrar a jueces legos del sector, validando negociaciones y acomodos previos que Echeñique logró concretar con sus contrapartes para recibir terrenos en su favor. Por esta razón, es posible descubrir requisitos, condiciones y restricciones que los cedentes impusieron al receptor tras la transferencia. La primera de ellas corresponde a una venta de 1828 de cuatro cuadras y tres cuartos. La segunda, indica una venta de tres y media más un cuarto de cuadra celebrada en 1825. La tercera

es un traspaso de cuadra y media de 1836, mientras que el siguiente documento presenta una donación de “un derecho de tierras” que hizo Florencio Ibarra en favor de Echeñique en 1820. Las tres escrituras siguientes reflejan compras que hizo a distintos actores respectivamente en 1820, 1814 y 1816. En todas ellas y bajo distintas modalidades, Vicente Echeñique logró incrementar su patrimonio de bienes raíces agrícolas.

- 5 Las ventas, donaciones, traspasos, testamentos, remates y cesiones reflejan una práctica intensa de circulación de tierras entre diversos actores en este sector y a lo largo de estas décadas⁶. Los jueces legos integraron esta red como vértices claves en su estructuración. Actuando siempre “a falta” o “por distancia” de escribano y en presencia de testigos, recibieron a las partes en calidad de alcaldes, ministros diputados, subdelegados e inspectores. La documentación de este tipo y la firma postrera del juez vecino, implicó en ocasiones la certificación del último eslabón de una cadena previa de negociaciones, presiones, conflictos o acuerdos entre las partes, que subyacía telúricamente la transferencia formal del bien raíz. Una lectura a contrapelo de la transcripción faculta la deducción de este tipo de acuerdos preliminares entre los contratantes, sobre todo en el examen de las condicionantes que atravesaron las escrituras. Por ejemplo, en cláusulas como la que se estableció en el quinto contrato transcrito, donde los herederos de José Ibarra le vendieron a Vicente Echeñique los derechos de tierra del finado, pero con la condición de dejar a la viuda en su “antigua posesión” de manera vitalicia, permitiéndole el goce de los árboles frutales y el cultivo de un pequeño terreno⁷. O también en la referida donación que efectuó Florencio Ibarra a Echeñique, donde puntualizó ante el Ministro Diputado de Pichidegua, Pedro Juan Salas, que cedía los derechos sobre la tierra pero “con la condición de qe. despues de su fallecimiento inbierta lo qe calculase monta su balor a beneficio de su alma”⁸.
- 6 Las prácticas escriturales que vehiculizaron los cuatro jueces locales que figuran en estas transcripciones, permitieron el desplazamiento de los derechos sobre la tierra de Vicente Echeñique, como efecto de su política de vinculaciones y negociaciones sociales y adquisiciones sucesivas⁹. Los acuerdos previos a la escritura, que asomaron entre sus cláusulas, pactos y condiciones, quedaron incrustados en las fojas firmadas por estos jueces residentes, constituidos así, en figuras necesarias para la circulación y movilidad de los dominios sobre la tierra en este valle. En un periodo previo a la convicción jurídica de corte liberal, respecto a que la garantía de la propiedad –y por tanto, la condición *sine qua non* de su transferencia– era su inscripción en un registro público, la sanción y escrituración que realizaron estos agentes se tornó garantía del traspaso y resguardo de los acuerdos¹⁰. O como el formulismo reiterado de estos contratos insistió en graficar: hasta dejar al adquiriente “en pasifica y quieta posesión”¹¹.

Documentación de Archivo

- 7 Archivo Nacional Histórico, Santiago, Chile, Fondo de Contaduría Mayor, Segunda serie, volumen 3742, “Catastro de la Provincia de Colchagua”, 1834.
- 8 Archivo Nacional Histórico, Santiago, Chile, Fondo Judicial de San Fernando, Causas civiles, Legajo 95, Caja 54, Expediente 2, “Inventario de los bienes del finado Dn Vicente Echeñique”, 1842.

BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, María E., "Tensiones entre ciudadanos y autoridades policiales no profesionales. San Felipe, 1830-1874", *Revista Historia y Justicia*, Santiago, n°2, 2014, p. 1-36.
- Bauer, Arnold, "La hacienda El Huique en la estructura agraria del Chile decimonónico" en Florescoano, Enrique (coord.), *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1975, p. 393-413.
- Bengoa, José, *Historia rural de Chile central, Tomo I, La construcción del Valle Central de Chile*, LOM, Santiago, 2015, 297 p.
- Brangier, Víctor & Téllez, Eduardo, "Capital Social desde agujeros estructurales: las redes sociales por venta de tierras. Zona central de Chile, 1820-1845", *Cuadernos de Historia*, Santiago [en evaluación].
- Brangier, Víctor, "Uso social de la persecución judicial. Zona centro-sur de Chile, 1830-1870", *Estudios Ibero-Americanos*, Rio Grande do Sul, vol. 43, n°3, 2017, p. 612-625.
- Cobos, M. Teresa, "La institución del juez de campo en el Reino de Chile durante el siglo XVIII", *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, Valparaíso, n°5, 1980, p. 85-165.
- Enríquez, Lucrecia, "Los jueces diputados y los distritos judiciales borbónicos en Chile (1786-1818)", *Revista chilena de derecho*, Santiago, vol. 43, n°2, 2016, p. 643-668.
- Estado de Chile, *Códigos Chilenos*, Imprenta de F. A. Brockhaus, Leipzig, 1882, 934 p.
- Góngora, Mario & Borde, Jean, *Evolución de la propiedad rural del Valle del Puangue, Tomo I*, Instituto de Sociología, Universidad de Chile, Santiago, 1956, 257 p.
- Museo El Huique, página web, <https://www.museoelhuique.cl>, consultado el 16 de junio

NOTAS

1. En el contexto del proyecto Fondecyt de Iniciación en el que se inscribe esta transcripción, el equipo de investigación, que incluye los autores, ha identificado 36 expedientes judiciales civiles de San Fernando motivados en disputas por acceso y usufructo de tierras en el departamento de Caupolicán durante la primera mitad del siglo XIX. De este universo, este expediente es el único que integra un inventario de bienes asociado a un juicio por partición. Esta característica inspiró su selección tomando en consideración que, a diferencia del resto de los pleitos comunes y los testamentos encontrados, concentra evidencias de prácticas sistemáticas de transferencia de tierra, como las escrituras de cesiones que aquí se transcriben. Por tanto, ofrece testimonio explícito de las funciones de los jueces legos a cargo de esas escrituras, como garantes de acuerdos previos entre las partes para concretar transferencias, según se explicará a continuación.
2. En el catastro agrícola de 1833/34, Vicente Echeñique figuró como el octavo mayor propietario de la parroquia de Pichidegua, registrando bajo su dominio el predio La Traquilla, con una rentabilidad anual de 100 pesos. ANH, Fondo de Contaduría Mayor, Segunda serie, Volumen 3742, "Catastro de la Provincia de Colchagua", 1834.
3. Un análisis desde la historia social de la agricultura, de las haciendas El Huique y Almahue en: Bauer, Arnold, "La hacienda El Huique en la estructura agraria del Chile decimonónico", en Florescoano, Enrique (coord.) *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*, Siglo XXI, México, 1975, p. 393-413; Bengoa, José, *Historia rural de Chile central. Tomo I. La construcción del*

Valle Central de Chile, LOM, Santiago, 2015; Complementariamente, para un esbozo panorámico de la historia de estas unidades socio-productivas, remitimos al lector a la página web del Museo El Huique: <https://www.museoelhuique.cl>.

4. Una profundización de sus datos biográficos en: Brangier, Víctor & Téllez, Eduardo, “Capital Social desde agujeros estructurales: las redes sociales por venta de tierras. Zona central de Chile, 1820-1845”, *Cuadernos de Historia*, Santiago [en evaluación].

5. Consideraciones sobre el perfil, las atribuciones de estas autoridades y sus tensiones y relaciones sociales en Chile, en: Cobos, M. Teresa, “La institución del juez de campo en el Reino de Chile durante el siglo XVIII”, *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, Valparaíso, n°5, 1980, p. 85-165; Albornoz, María E., “Tensiones entre ciudadanos y autoridades policiales no profesionales. San Felipe, 1830-1874”, *Revista Historia y Justicia*, Santiago, n°2, 2014, p. 1-36; Enríquez, Lucrecia, “Los jueces diputados y los distritos judiciales borbónicos en Chile (1786-1818)”, *Revista chilena de derecho*, Santiago, vol. 43, n°2, 2016, p. 643-668; Brangier, Víctor, “Uso social de la persecución judicial. Zona centro-sur de Chile, 1830-1870”, *Estudios Ibero-Americanos*, Rio Grande do Sul, vol. 43, n°3, 2017, p. 612-625.

6. Así corroboran los fondos notariales que conservan este tipo de material. En el marco del proyecto Fondecyt, los autores han revisado 16 volúmenes del Fondo de Notarios de Rengo, que se encuentra distribuido entre el ANH y el Archivo Nacional de la Administración; Cabe considerar que hace más de seis décadas, Mario Góngora diseñó una agenda de trabajo para el abordaje histórico de la constitución de los mercados de tierra en Chile. Considerando puntualmente las dinámicas de transferencias de tierra en el valle del Puangue, pero pensando en la historia rural de Chile en general, Góngora propuso que la documentación notarial ofrecía una oportunidad para lograr aproximaciones sobre “lo normal y general” (entiéndase: serial) en esta materia. Del autor referido y en coautoría con Jean Borde: *Evolución de la propiedad rural del Valle del Puangue. Tomo I*, Instituto de Sociología, Universidad de Chile, Santiago, 1956, p. 20.

7. ANH, Fondo Judicial de San Fernando (FJSF), Causas civiles (CC), Legajo (L) 95, Caja (Cj) 54, Expediente (E) 2, Foja (F) 24.

8. ANH, FJSF, CC, L. 95, Cj. 54, E. 2, F. 16; De la misma suerte fue la condición que habían acordado los vendedores, matrimonio compuesto por Marcos Contreras y Rafaela Ibarra, en el traspaso a Echeñique de 12 y media cuerdas de tierras en Pichidegua, herencia paterna de Rafaela. Se trató de la sexta escritura que aquí se transcribe y, tras definir precio y límites del predio ante el Ministro Diputado en agosto de 1814, se estipuló que sólo se llevaría a efecto la venta si el comprador hiciera “la gracia a los bendedores de tenerlos en la posesión que ocupan” por siete meses corridos desde entonces. Además se precisó que Echeñique debía permitirles hasta esa fecha la cosecha del producto de sus chacras y de los árboles frutales incluidos en el terreno transado. ANH, FJSF, CC, L. 95, Cj. 54, E. 2, F. 34 v.

9. Los jueces identificados en los documentos transcritos fueron: Pedro Juan Salas (Ministro Diputado de Pichidegua en escrituras de 1814, 1816 y 1820), Francisco Sepúlveda (mismo cargo que el anterior en escritura de 1825), Martín Salas (Alcalde de Pichidegua en escritura de 1828) y José María Díaz (Inspector interino de Peumo en escritura de 1836).

10. Es posible adelantar la hipótesis que en Chile, esta “convicción jurídica” se materializó en el Código Civil de Andrés Bello de 1855. En su artículo 695 proyectó la creación de un Registro Conservatorio para reconocer como “propiedad” solo los bienes raíces debidamente inscritos. Estado de Chile, *Códigos Chilenos*, Imprenta de F.A. Brockhaus, Leipzig, 1882, p. 101; en efecto, la institución fue creada dos años después, cuando se dictó el Reglamento del Registro Conservatorio de Bienes Raíces.

11. ANH, FJSF, CC, L. 95, Cj. 54, E. 2, Fs. 4 v., 24 y 34 v.

AUTORES

VÍCTOR MAURICIO BRANGIER PEÑAILLO

Doctor en Historia, Universidad de Chile. Académico e investigador, Universidad Bernardo O'Higgins. Santiago, Chile. vmbrangi[at]gmail.com

MASSIEL ALEJANDRA SILVA BUSTAMANTE

Profesora de Historia y Geografía en Enseñanza Media, Universidad Bernardo O'Higgins. Investigadora independiente. Santiago, Chile. massiels[at]pregrado.ubo.cl

GABRIEL ADRIÁN MUÑOZ VARGAS

Profesor de Historia y Geografía en Enseñanza Media, Universidad Bernardo O'Higgins. Investigador independiente. Santiago, Chile. gabrielmunoz[at]pregrado.ubo.cl